

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

INSERCIÓNES.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

Anuncios, reclamos y comunicados á precios convencionales. La correspondencia toda al director gerente, calle del Rubio, 23, pral.

SUSCRIPCIONES.

Madrid, 8 rs. Prov. 30 trim. Ultr. y Estran. 72
Las suscripciones y reclamaciones se hacen en la librería de D. Wenceslao Sagredo, Puebla, 6.

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

AÑO XXIV. NUMERO. 5729

MADRID. JUEVES 7 DE AGOSTO DE 1873.

OFICINAS. CALLE DEL RUBIO NUMERO 23

VIAJE DIRECTO A FRANCIA. DILIGENCIAS de D. Marcelino Ugalde, de Vitoria á San Sebastian é Irun. Visto el considerable número de viajeros que acude á esta línea, única directa que ofrece toda clase de seguridades al pasajero, quedan establecidos tres servicios diarios de cómodos coches combinados con los trenes exprés de Madrid á Francia. Se despachan en Madrid por D. L. Ramirez, Alcalá, 12.

DILIGENCIA DE MARCELINO UGALDE y comp.—Servicio diario y directo entre Vitoria é Irun en combinación con los trenes exprés de España y Francia, se despachan, Alcalá 28, D. Julian Moreno.

FRANCIA. BAÑOS DE LUCHON. Doctor C. Valdés, médico consultante. Allá d' Etigny núm. 42.

PRIMERA EDICION.

La Gaceta de hoy publica el decreto que hablamos anunciado nombrando gobernador civil de Cádiz al que lo es de Córdoba D. Francisco Jimenez de Guineá.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se publican hoy en la Gaceta dos decretos de indulto por delitos comunes.

Hoy aparecen en la Gaceta los decretos acordados ayer en consejo de ministros: nombrando coronel general, primer jefe del batallón distinguido de jefes y oficiales, al mariscal de campo D. Francisco de Ceballos y Vargas, y teniente coronel general, segundo jefe, al brigadier D. Marcelo de Azcárraga y Palmero; disponiendo que el brigadier D. Francisco San Martín y Riboo cese en el cargo de capitán general de Galicia, que desempeñaba en comisión; nombrando capitán general de Galicia al mariscal de campo D. José Lagunero y Guizarro; gobernador militar de la provincia de Vizcaya y comandante general de las fuerzas que operan en la misma al brigadier D. Toribio de Ansoátegui y Alzá; gobernador militar de la provincia de León al brigadier D. J. Díaz Berrio, que actualmente desempeña el cargo de comandante general de la división de Extremadura, en comisión; y para este puesto, también en comisión, al brigadier D. Ignacio Villaloz y Rucandio, que desempeña actualmente el cargo de gobernador militar de la provincia de León; destituyendo del cargo de comandante general del campo de Gibraltar al brigadier D. Carlos Detenre y Garnier; nombrando para esto vacante al brigadier D. Pedro Beaumont y Peralta; admitiendo la dimisión al brigadier D. Pedro Perez Pesquera, gobernador militar de Logroño; y concediendo la gran cruz del Mérito militar de la designada para premiar servicios de guerra, al brigadier D. Pedro Gomez Medeviel, por los servicios que prestó combatiendo á las facciones carlistas en los hechos de armas llevados á cabo en Selma, Font-Rubi y las Poblas, en la provincia de Tarragona.

Hoy aparece en la Gaceta un decreto del ministerio de la Gobernación disponiendo que los directores de seccion y oficiales del cuerpo de telégrafos que hayan sido declarados excedentes, ó lo sean en lo sucesivo, por consecuencia única de reformas introducidas en la plantilla, tienen opción al medio sueldo que les señala la ley de presupuestos vigentes.

A 35º grados llegó ayer en su máximo la temperatura de Madrid.

El gobernador de Salamanca decía ayer por telegrama al gobierno:

«Acabo de encargarme del mando de esta provincia. Reina orden moral y material completo en toda ella. Presentadas comisiones ayuntamiento, diputación provincial, jefes militares, ofreciendo su más decidido apoyo al gobierno de la república y prometiendo estar siempre al lado de la autoridad para sostener el orden y hacer se acaten los acuerdos de la Asamblea Constituyente.»

Los carlistas, al destruir anteayer la estación de Alsásua, inutilizaron 15 carruajes y dos locomotoras.

El último telegrama recibido ayer de

Albacete por el gobierno, decía textualmente:

«Sublevados de Murioa llegarán á esta muy pronto. Autoridades y dependencias abandonan ciudad. Espero instrucciones. En esta no hay estación de campaña.»

Segun telegrama del promotor fiscal de Medina-Sidonia, constituido allí el comité de salud pública, asumió todos los poderes y anuló la autoridad judicial. Se han cometido durante el tiempo de su mando varios delitos, espulsando las monjas de los conventos y verificándose además un asesinato. Los individuos del comité se han fugado. El juzgado está instruyendo las competentes causas.

Noticias de Valencia dicen que el Euzerino había salido á reclutar gente del Río de Segorbe en combinación con Galvez Arce, y no sería difícil que el parlamento que solicitaron ayer fuera con objeto de ganar tiempo.

El gobierno, sin embargo, ha tomado sus medidas, y segun dice hoy un periódico, en una larga conferencia telefónica celebrada anoche con el general Pavia, ha quedado acordado el inmediato envío de fuerzas de Andalucía, donde ya no son necesarias, para batir á Galvez y marchar despues tambien sobre Valencia.

Los periódicos carlistas publican la reclamación y protesta elevada á las Cortes por el episcopado español contra el proyecto de separación de la Iglesia y el Estado.

Parece que se han embarcado en Bayona en un buque inglés, con rumbo á Vizcaya, los individuos de la diputación á guerra ó junta de gobierno señores Urquiza, Ruesca, Mascarúa, Jollara y Antuñano.

El teniente coronel Moreno, que ha sido enviado por el general Martinez Campos á recibir órdenes del ministro de la Guerra, antes de huir de Valencia dejó depositada en un consulado la caja del regimiento que contiene unos 18000 duros. A costa de graves peligros consiguió despues evadirse de la ciudad, permaneciendo cuatro dias y ocultándose en varios parajes hasta lograr unirse á la división sitiadora.

La ley declarando vigente en Puerto-Rico el título I de la Constitución de 1869 fué ayer aprobada por las Cortes en votación nominal por 184 diputados contra uno, que fué el Sr. Moran.

Acto continuo, y á propuesta del señor Labra, se acordó transmitir por telégrafo á aquella Antilla la resolución de la cámara.

Se aprobó despues definitivamente el proyecto de ley de presupuestos de 1873 á 1874, y se levantó la sesión á las siete.

Nos dicen de Burgo que aquella ciudad, que siempre se distinguió por sus ideas realistas, está hoy dando ejemplo de cordura y sensatez, debido en gran parte á las autoridades que se hallan al frente de ella y con especialidad al gobernador civil Sr. Lezama y al capitán general del distrito Sr. Palanca.

Este general, activo y enérgico, no solo mantiene el orden en la capital del distrito, sino que tambien procura conservarle por medios acertados en todo el territorio de su mando. Dias hace, que habiendo tenido noticia de que los carlistas pensaban atravesar el Ebro, inmediatamente se personó en Miranda y Logroño, donde enterándose por sí mismo de las condiciones de ataque y defensa de ambos puntos, así como de otros muchos particulares, tomó resoluciones que, segun el decir de quienes las conocen, han de dar los mejores resultados. Tambien conferenció largamente con el duque de la Victoria, de cuyos labios oyó las más lisonjeras frases, y de quien tanto al principio como al fin de la entrevista, recibió un cariñoso y cordialísimo abrazo.

Parece que han sido desarmados los voluntarios de la República de la villa de Fabara, en el bajo Aragón, ignorando los motivos, tanto el señor ministro de la Gobernación como el diputado por aquel distrito, á quien oímos lamentarse de estos hechos, por lo mismo que en aquella comarca tiene tantos adeptos el partido carlista y son tan pocos los liberales.

El nuevo director de la escuela Normal de Sevilla, Sr. Fons, está haciendo activas gestiones para que el gobierno le ceda el antiguo convento de Santa Ana, á fin de instalar convenientemen-

te el establecimiento puesto á su cuidado.

SEGUNDA EDICION.

Hoy recibimos los siguientes despachos telegráficos:

Londres, 5.
El discurso de la Corona con motivo de la clausura del Parlamento, manifiesta la esperanza de que el matrimonio del duque de Edimburgo con una princesa rusa, estrechará los lazos de amistad entre Inglaterra y Rusia.

Dice que se ha observado algun descenso en la actividad comercial, pero que la situación general del país sigue mejorando.

Paris, 6.
El conde de Paris ha tenido ayer una entrevista con el conde de Chambord. Se asegura que la fusión es probable.

Berlin, 6.
El emperador de Alemania ha llegado á Gastein.

El gobierno alemán ha enviado instrucciones á su representante en España, mandándole que se abstenga de toda intervención en los asuntos interiores, que se limite á proteger los intereses germánicos y que obra de acuerdo con Inglaterra y Francia.

Londres, 6.
Se ha acordado el matrimonio del Príncipe Arturo, séptimo hijo de la reina de Inglaterra, con la princesa Thira, quinta hija del rey de Dinamarca, Christian IX.

En la Bolsa se han cotizado: Consolidados ingleses, á 92 7/8. El exterior español, á 19 1/4.

Fabra.

La sesión en las CORTES CONSTITUYENTES empezó hoy á las nueve menos cuarto de la mañana, bajo la presidencia del Sr. Pedregal, y con asistencia de 46 diputados, 24 menos de los que el reglamento marca para constituir sesión.

El Sr. Hidalgo apoyó una proposición para que se lije en 1000 pesetas el mínimo de las pensiones y demás derechos pasivos, siendo desechada.

Continuó la discusión del proyecto aboliendo la gracia de indulto, y vota-

para prodigarle sus aplausos, Saint Bertrand se dirigió entre bastidores con un aire de consternación que no trataba de disimular.

—Dentro de un mes,—se decía,—tendremos que emigrar de aquí, y apenas habremos sacado con que pagar nuestro regreso á Europa. ¿Y qué haremos allí? Una bailarina sin pulmon y sin fuerza en las piernas ¿para qué sirve? ¿Y yo necio que la creía! ¡que esperaba que la fuerza y la agilidad habían sido de nuevo adquiridas! ¡Imbecil! ¿Acaso cuando una mujer es vieja, puede volver á ser joven?

Mientras el marido se hacia estas tristes reflexiones, en los grupos que se formaban por los corredores, celebrábase la habilidad de Barbarina, y como algunos de aquellos hombres reconociese á su marido, dirigiéronle los ojos exajerados cumplidos, que él recibiendo, para disimular su conciencia, estrechaba las diferentes manos que se le ofrecían, y él se esforzaba en esquivarse y ganar la escena cuando un hombre, cuyo rostro no podía ver porque el corredor estaba oscuro, le cogió del brazo y le arrastró hácia el hueco de una ventana.

Con gran sorpresa suya reconoció entonces á su antiguo amigo Rogatchef.

Este había llegado la víspera; él era el que viajaba en su yacht y el que al saber que Barbarina daba aquella noche su primera representación, había comprado su asiento á Cerveiro á tan alto precio. Desde que había dejado el mundo civilizado, estaba tan deseoso de admirar mujeres bonitas, que la presencia de Barbarina, no ménos que su mérito, habían despertado más viva su antigua pasión. Estaba fascinado, loco, y aunque no lo dijo, Saint-Bertrand pudo apreciarlo en el desorden de sus ideas.

Nadie pudo saber lo que hablaron junto á la ventana aquel marido indigno, cuyas esperanzas ambiciosas acababan de recibir tan duro golpe, y aquel imbecil millonario, exasperado por ocho años de vanos galanteos. Sábese únicamente que hablaron, aunque en voz baja, con mucha energía, y Rogatchef que ya conocía bien á Saint Bertrand, de seguro no se tomó el trabajo de disfrazar sus pensamientos, mientras el otro, quizá no tuvo mas

que un sentimiento de sorpresa que desechó al punto.

Algunas frases, cambiadas en voz mas alta al fin del diálogo, indicaron algo de aquella plática.

—Barbarina no consentirá!—dijo Saint Bertrand.

—Llevadla y ya veremos. No sabe que estoy aquí; no me nombreis para nada y mañana id con ella á visitar el yacht y... y vos volveis solo á tierra! De aquí á Europa ya encontraré medio de humanizarla.

—Pero...—dijo Saint Bertrand palideciendo.

Aquí las voces volvieron á bajarse, pero se oyó algo de números ó cifras.

—¿Tanto dinero habeis traído?—dijo Saint Bertrand.

El príncipe dijo algo de diamantes, y los dos hombres se separaron estrechando sus manos y diciéndose:

—Hasta mañana.

Saint Bertrand volvió á ocupar su asiento en la orquesta, y Rogatchef se fué á su casa convencido de que ya no tenia que hacer en el teatro.

Mientras un trato infame se celebraba entre aquellos dos hombres, otro pasó por el corredor, los reconoció, oyó al paso el nombre de Barbarina, y en lugar de alejarse quedó protegido por la sombra y escuchó. Aquel hombre era Gaskell que no vivía engañado respecto del arrepentimiento de Saint Bertrand, y al hablar con tanto interés con el príncipe á quien conocía de vista, desconfió, escuchó y no perdió una palabra de las que pronunciaron en voz más alta. Cuando los dos se alejaron, Gaskell permaneció clavado en su sitio, sin poder dar crédito á sus oídos, sin saber cómo impedir aquel rapto tratado por los dos miserables.

Permanecía aun en la misma actitud, cuando una salva de aplausos le volvió á la realidad del momento. El segundo acto comenzaba! Gaskell se dirigió entre bastidores, resuelto á provenir á Barbarina en cuanto terminara la representación.

La artista bailó el segundo acto como había bailado el primero. La fatiga aparecía á cada nuevo paso que ejecutaba. Cerveiro desde el bastidor á donde fué á reunirsele Gaskell, hacia esta observación con inquietud y Saint-Bertrand se preguntaba, si su mujer tendría fuerza para concluir el baile. Veía temblar sus rodillas, palidecer sus

se componía de hijos de todos los países. Franceses, ingleses y americanos se codeaban con chinos, españoles y turcos; los negros hacían el oficio de cargadores; los indios, medio desnudos y con el cuerpo muy pintado, sentábanse en el suelo y miraban pasar á los transeúntes con aire indolente, mientras los mineros, con sus botas altas, la barba y los cabellos en desorden, cruzábanse, hablando con agitación. Entre todos estos tipos admirábanse caballeros perfectamente vestidos y algunas mujeres vestidas á la última moda de los países civilizados; y al mismo tiempo todos los idiomas conocidos se confundían en aquella moderna torre de Babel.

Saint Bertrand consternado de todo lo que veía, preguntábase si le sería posible encontrar un alojamiento conveniente en tal población; Barbarina desconsolada caminaba tras él, y Gaskell más mortificado que los dos, decía á Eytmin que quizá lo mejor sería embarcarse de nuevo y volver á Francia: á poco la carrata se detuvo delante de una casa construida con ladrillos encañados, y el carretero, un francés que había desempeñado mejores destinos, volvióse hácia Saint Bertrand y dijo:

—Caballero, este es el hotel mejor de la ciudad.

Un hombre salía ya al mismo tiempo á recibir á los viajeros, y se disponía á saludarles cuando Saint Bertrand lanzó un grito de sorpresa.

Había reconocido á Cerveiro.

El usurero sentenciado en Paris por estafador, reconoció á su vez á Saint Bertrand y le tendió la mano, como se hace en todo país extraño al encontrar á un antiguo amigo. Prodigó al vizconde todo género de atenciones, los hizo atravesar la gran sala del café que tenía en su establecimiento, en el cual su mujer estaba como una reina en su trono, y cuando introdujo á sus huéspedes en un salon que hacia de oficina, les hizo sentar y dijo que ya por los periódicos sabia la llegada de la célebre bailarina y que todos en San Francisco estaban impacientes por aplaudirla.

—Pero, Mr. Cerveiro,—dijo Saint-Bertrand un poco sorprendido de aquella familiaridad, que nunca se había permitido el antiguo prestamista,—esta ciudad en nada se parece á la que

nos habían descrito, y mi mujer, á pesar de todo su mérito, no sacará para vivir. Creo que haríamos mejor en marcharnos.

—Por el contrario, habeis tenido una excelente idea en venir. No hay que juzgar por apariencias. Esta ciudad es de ayer; pero crece cada dia y en breve no la conoceréis. Aquí todo se paga á precios fabulosos, porque de todo se carece ménos de dinero. Y si esta señora tiene el mérito que se le da, hareis en breve vuestra fortuna.

Saint-Bertrand miraba á su mujer y Gaskell, como para preguntarles qué pensaban de la opinion de su huésped; pero Cerveiro no les dejó tiempo de contestar y prosiguió con la vehemencia de quien está acostumbrado á hacer valer sus intereses:

—Yo mismo, cuando á consecuencia de un negocio desgraciado, me decidí á venir á San Francisco en busca de fortuna, creí, como vos, que había tenido un mal pensamiento; pero en breve me convencí de que había sido una feliz inspiración. Empleé unos cien mil francos que traía conmigo en comprar terrenos y hacer construcciones; y hoy, señor vizconde, mi capital está triplicado. Este hotel, el primero de la ciudad, es mio; tengo otras varias casas y soy uno de los diez socios propietarios del teatro. Es verdad que no soy manco y he sabido multiplicarme; he hecho de todo y no ha habido industria que yo haya desdenado. He abierto un caté, un establecimiento de limpiar botas, he negociado en chinos, carruajes, mulas, armas, vinos; y mi esposa y mis cinco hijos me han ayudado mucho en tan diversos negocios, porque no carecen de celo é inteligencia.

—Os doy la enhorabuena,—repuso Saint-Bertrand,—pero si nos decidimos á quedarnos ¿encontraremos casa á propósito?

—Sin duda. Ya os he dicho que tengo varias casas, y os alquilaré la más reducida, que está muy bien amueblada, y estareis en ella como príncipes.

—¿Y el precio?—preguntó Barbarina.

—Casi nada, señora. Cuatro mil francos mensuales.

Esta cifra hizo levantar de las sillas al auditorio de Cerveiro.

—¿Cuatro mil francos!—dijo Gaskell.

—¿Y á eso llamais casi nada?—repuso Saint Bertrand.

—Sí tal. Ya os he dicho que todo

particular del Sr. Casaldueño. El señor Santos Manso habló en contra. El Sr. Casaldueño rectificó diciendo, entre otras cosas, que en la Bolsa se habían cotizado los indultos como si se tratase de efectos de comercio. El ministro de Gracia y Justicia desmintió el aserto. El Sr. Almagro habló para alusiones personales y el voto partió a favor desechado, poniéndose al debate el dictamen de la comisión contra el cual concurrió turno el Sr. Sánchez Xago. El ministro de Gracia y Justicia replicó y se suspendió la discusión hasta las once.

La cuestión de artillería ocupó anoche a los ministros casi por completo durante el breve consejo que celebraron en Gobernación.

Tanto el general Pavia como Martín de Campos y los demás jefes militares que se hallan al frente del ejército en las provincias del Norte y Cataluña, han celebrado varias conferencias con el presidente del poder ejecutivo, por lo que, hasta llegar a convencer al Sr. Salmerón de la necesidad que existe de resolver esta cuestión, restableciendo el cuerpo de artillería en su primitivo estado. Las razones esgruidas por dichos militares, el decidido empeño del señor ministro de la Guerra en que la cuestión de artillería se resolviera en el sentido que tantas veces se ha pedido desde el 11 de febrero, parece que han llegado a convencer al ministro de la razón que asiste a los militares, que solicitan la vuelta al servicio de los antiguos oficiales del arma de artillería, y en el consejo de hoy se acordó de nuevo y más resueltamente la importante cuestión. Ya hemos dicho que el Sr. González Castaño está resuelto a no ceder en este asunto, por considerar indispensable que los antiguos oficiales vuelvan a encargarse del mando de la artillería, tanto medio que el ministro de la Guerra cree indispensable como base para la reorganización del ejército. Así lo cuenta un colega.

Un periódico dice que aunque no es cierto que se haya tratado oficialmente la candidatura del duque de la Victoria para la presidencia de la República, puede asegurarse sin embargo que es una idea que sería bien acogida por el gobierno y por gran parte de los diputados de la izquierda.

Cuando que una de las bombas disparadas sobre Valencia por las baterías del ejército, cayó sobre un campo de granadas que los voluntarios trasladaban a la guerra de Cuba, estalló matando algunos de ellas, y matando a las que conducían el cargamento de explosivos.

Las conferencias de los diputados para la rendición de Granada han terminado sin resultado alguno, según las noticias de un colega. Los internacionalistas de aquella capital y los comandantes de voluntarios más avanzados han resuelto defenderse a todo trance, habiéndose de fusilar a todos los benévolo. La población ha quedado completamente desierta y la abandonan hasta los pobres.

Los sublevados han llenado de pólvora y petróleo el castillo de Bib-Arauin, al cual piensan prender fuego, como también a otros edificios parolados a los de Sevilla.

Por lo pronto han comenzado a destruir el edificio de la intendencia, y es posible que desaparezcan cuantos documentos allí existen.

A los diputados se les ha escrito indicando que no vayan a Granada sino en compañía del general Pavía, pues de lo contrario peligran seriamente sus vidas.

Como quiera que un periódico republicano, al que se tiene por muy afeito al presidente del poder ejecutivo, haya hablado de diferencias entre hombres conservadores de grande importancia, el Gobierno se apresura a destruir el error en que está aquel diario declarando anoche que así el duque de la Torre como el Sr. Ríos Rosas están conformes en dar su apoyo al gobierno para salvar la patria, el orden y la libertad, y con estas dos distinguidas personas está conforme todo el antiguo partido constitucional.

En un artículo publicado por un periódico de provincias acerca de un jefe militar muerto recientemente, hay un lance pendiente entre un ministro republicano y un diputado de la derecha, ambos muy conocidos; sea, sea como sea, sea como sea.

El día 1.º del corriente habrá tenido lugar una reunión de personajes alfonsoístas en el palacio Basilewski. En esta reunión, cuyos detalles desconocemos, se disputaban el predominio de los tendencias. La del Sr. Castro (don Alejandro), inclinada a plegar la bandera alfonsoísta para sustituirla por el pronto con una fórmula interina de concordia y de unión; y la del Sr. Obispo, partidario de dar a todos los vientos la bandera alfonsoísta. Sabido es que los partidos radical y constitucional son opacados por estos tráficos a todas estas combinaciones.

Ha sido disuelta la partida carlista presentada en la provincia de Badajoz. Fuerzas salidas de la capital perseguían a los dispersos.

Las partidas carlistas de la provincia de Lugo se han dividido en grupos para requisar fondos. Fuerzas de ejército han salido en su persecución.

Sospecha el Gobierno que no son muy cordiales las relaciones de algunos ministros con el de Ultramar, por ser este demasiado reformista.

En los centros ministeriales se asegura que tal falta de cordialidad no existe, y que los ministros todos están de acuerdo en las cuestiones ultramarinas.

Leemos en la Epoca de anoche: Tenemos motivos para creer que ha sido sorprendida la buena fe de un colega conservador revolucionario, a cual han dicho que en una conferencia celebrada recientemente en París entre los más autorizados partidarios de la causa de D. Alfonso no había habido conformidad de pareceres. Podemos asegurar al apreciable colega que lo contrario es la verdad, y que no hay entre los partidarios de D. Alfonso ninguno que no desee ante todo que haya patria y orden, aplaudiendo los esfuerzos que el poder ejecutivo haga para conseguirlo.

Una carta de Bayona dice que, en tanta gente que se halla en aquel punto, y tanta la que entra diariamente, que se teme pueda alterarse la salud pública. Los viveres están a un precio elevadísimo: la libra de patatas cuesta 4 rs. y la de solomillo, 24. Los pueblos inmediatos a dicho punto también están llenos.

Se espera un importante discurso del Sr. Castelar, en el cual se harán declaraciones sobre la marcha que conviene seguir al partido republicano; en él se elogiará la actitud serena de la mayoría; se hablará de la necesidad de dar vida a la república y de la conveniencia de huir de las asechanzas de la reacción, así como de los excesos del separatismo.

El partido republicano de la Mota del Marques ha dirigido al presidente del poder ejecutivo, por conducto de su representante D. Sebastián Crijas, una felicitación por su actitud en defensa de la sociedad y del orden.

El secretario recientemente nombrado para el gobierno civil de Murcia don Manuel Serranón, ha sido alcalde de Alicante y director del periódico republicano el Municipio.

Escríben de Sigüenza (Guadalajara) que crece allí la agitación carlista, alentada por la circunstancia de no existir ni un soldado en aquella parte de la provincia.

En la provincia de Zaragoza han ingresado 776 mozos de la reserva.

El lunes próximo 11 del corriente tendrá efecto en el teatro del Buen Retiro el beneficio de la primera tiple doña Teresa Rivas, estrenándose una zarzuela en tres actos, letra de un aplaudido escritor, música del reputado maestro Sr. Acéves, para la cual se han construido bonitos trajes.

En Barcelona ha terminado la asamblea de las clases obreras catalanas sin novedad; cada clase de trabajo se ha asociado entre sí, separándose de la Internacional. El orden asegurado.

Según telegrama del capitán general de Vitoria, el pretendiente pernoctó ayer con 8000 hombres en los pueblos de San Roman, Murguía, Eguiar y otros inmediatos; saliendo ayer a las diez para Alstata, de donde dicen se retirará a Peña de la Plata.

Viajeros escapados de Valencia y llegados ayer tarde a Madrid, dicen que en los tres días de bombardeo habían caído más de 4800 proyectiles, produciendo destrozos de consideración; que los sublevados que hay en armas dentro de Valencia ascienden a unos 6 a 8000 hombres, la mayor parte forasteros, atraídos por el premio de las dos pesetas; que los jefes principales son Gastaldo y Carlos, este último enfermo y que se hace conducir en camilla; que todos los que constituyen la comisión de guerra están en la catedral y ocupan la capilla de San Pedro, construida a prueba de bomba; que los sublevados cuentan con varios cañones, teniendo dos en las torres de Cuarte, uno en la de Serranos, en la plaza de Toros, Puerta-Real, y en las barricadas de Ruzafa y puerta de San Vicente; que las mejores fortificaciones y mayores medios de resistencia los tienen en el Cuarte, o sea por el punto que ha formalizado el ataque el general; que las bajas que hasta ahora han tenido los sublevados, entre salidas, bombardeo y demás, ascienden a unos 200 entre muertos y heridos, y que las tropas del general Martínez están animadas del mejor espíritu.

Escríben de Sigüenza (Guadalajara) que crece allí la agitación carlista, alentada por la circunstancia de no existir ni un soldado en aquella parte de la provincia.

En la provincia de Zaragoza han ingresado 776 mozos de la reserva.

El lunes próximo 11 del corriente tendrá efecto en el teatro del Buen Retiro el beneficio de la primera tiple doña Teresa Rivas, estrenándose una zarzuela en tres actos, letra de un aplaudido escritor, música del reputado maestro Sr. Acéves, para la cual se han construido bonitos trajes.

En Barcelona ha terminado la asamblea de las clases obreras catalanas sin novedad; cada clase de trabajo se ha asociado entre sí, separándose de la Internacional. El orden asegurado.

Según telegrama del capitán general de Vitoria, el pretendiente pernoctó ayer con 8000 hombres en los pueblos de San Roman, Murguía, Eguiar y otros inmediatos; saliendo ayer a las diez para Alstata, de donde dicen se retirará a Peña de la Plata.

Viajeros escapados de Valencia y llegados ayer tarde a Madrid, dicen que en los tres días de bombardeo habían caído más de 4800 proyectiles, produciendo destrozos de consideración; que los sublevados que hay en armas dentro de Valencia ascienden a unos 6 a 8000 hombres, la mayor parte forasteros, atraídos por el premio de las dos pesetas; que los jefes principales son Gastaldo y Carlos, este último enfermo y que se hace conducir en camilla; que todos los que constituyen la comisión de guerra están en la catedral y ocupan la capilla de San Pedro, construida a prueba de bomba; que los sublevados cuentan con varios cañones, teniendo dos en las torres de Cuarte, uno en la de Serranos, en la plaza de Toros, Puerta-Real, y en las barricadas de Ruzafa y puerta de San Vicente; que las mejores fortificaciones y mayores medios de resistencia los tienen en el Cuarte, o sea por el punto que ha formalizado el ataque el general; que las bajas que hasta ahora han tenido los sublevados, entre salidas, bombardeo y demás, ascienden a unos 200 entre muertos y heridos, y que las tropas del general Martínez están animadas del mejor espíritu.

En Valencia estuvo suspendido el fuego doce horas hasta el mediodía de ayer, y se dio este plazo a las familias que quisieran sacar efectos de sus casas. Dentro de la ciudad, entre los insurrectos, se asegura que hay pocos de la población. Casi todos son forasteros o cuando más gente de la huerta.

En Valencia estuvo suspendido el fuego doce horas hasta el mediodía de ayer, y se dio este plazo a las familias que quisieran sacar efectos de sus casas. Dentro de la ciudad, entre los insurrectos, se asegura que hay pocos de la población. Casi todos son forasteros o cuando más gente de la huerta.

En Valencia estuvo suspendido el fuego doce horas hasta el mediodía de ayer, y se dio este plazo a las familias que quisieran sacar efectos de sus casas. Dentro de la ciudad, entre los insurrectos, se asegura que hay pocos de la población. Casi todos son forasteros o cuando más gente de la huerta.

En Valencia estuvo suspendido el fuego doce horas hasta el mediodía de ayer, y se dio este plazo a las familias que quisieran sacar efectos de sus casas. Dentro de la ciudad, entre los insurrectos, se asegura que hay pocos de la población. Casi todos son forasteros o cuando más gente de la huerta.

En Valencia estuvo suspendido el fuego doce horas hasta el mediodía de ayer, y se dio este plazo a las familias que quisieran sacar efectos de sus casas. Dentro de la ciudad, entre los insurrectos, se asegura que hay pocos de la población. Casi todos son forasteros o cuando más gente de la huerta.

En Valencia estuvo suspendido el fuego doce horas hasta el mediodía de ayer, y se dio este plazo a las familias que quisieran sacar efectos de sus casas. Dentro de la ciudad, entre los insurrectos, se asegura que hay pocos de la población. Casi todos son forasteros o cuando más gente de la huerta.

En Valencia estuvo suspendido el fuego doce horas hasta el mediodía de ayer, y se dio este plazo a las familias que quisieran sacar efectos de sus casas. Dentro de la ciudad, entre los insurrectos, se asegura que hay pocos de la población. Casi todos son forasteros o cuando más gente de la huerta.

En Valencia estuvo suspendido el fuego doce horas hasta el mediodía de ayer, y se dio este plazo a las familias que quisieran sacar efectos de sus casas. Dentro de la ciudad, entre los insurrectos, se asegura que hay pocos de la población. Casi todos son forasteros o cuando más gente de la huerta.

En Valencia estuvo suspendido el fuego doce horas hasta el mediodía de ayer, y se dio este plazo a las familias que quisieran sacar efectos de sus casas. Dentro de la ciudad, entre los insurrectos, se asegura que hay pocos de la población. Casi todos son forasteros o cuando más gente de la huerta.

En Valencia estuvo suspendido el fuego doce horas hasta el mediodía de ayer, y se dio este plazo a las familias que quisieran sacar efectos de sus casas. Dentro de la ciudad, entre los insurrectos, se asegura que hay pocos de la población. Casi todos son forasteros o cuando más gente de la huerta.

En Valencia estuvo suspendido el fuego doce horas hasta el mediodía de ayer, y se dio este plazo a las familias que quisieran sacar efectos de sus casas. Dentro de la ciudad, entre los insurrectos, se asegura que hay pocos de la población. Casi todos son forasteros o cuando más gente de la huerta.

En Valencia estuvo suspendido el fuego doce horas hasta el mediodía de ayer, y se dio este plazo a las familias que quisieran sacar efectos de sus casas. Dentro de la ciudad, entre los insurrectos, se asegura que hay pocos de la población. Casi todos son forasteros o cuando más gente de la huerta.

En Valencia estuvo suspendido el fuego doce horas hasta el mediodía de ayer, y se dio este plazo a las familias que quisieran sacar efectos de sus casas. Dentro de la ciudad, entre los insurrectos, se asegura que hay pocos de la población. Casi todos son forasteros o cuando más gente de la huerta.

En Valencia estuvo suspendido el fuego doce horas hasta el mediodía de ayer, y se dio este plazo a las familias que quisieran sacar efectos de sus casas. Dentro de la ciudad, entre los insurrectos, se asegura que hay pocos de la población. Casi todos son forasteros o cuando más gente de la huerta.

En Valencia estuvo suspendido el fuego doce horas hasta el mediodía de ayer, y se dio este plazo a las familias que quisieran sacar efectos de sus casas. Dentro de la ciudad, entre los insurrectos, se asegura que hay pocos de la población. Casi todos son forasteros o cuando más gente de la huerta.

En Valencia estuvo suspendido el fuego doce horas hasta el mediodía de ayer, y se dio este plazo a las familias que quisieran sacar efectos de sus casas. Dentro de la ciudad, entre los insurrectos, se asegura que hay pocos de la población. Casi todos son forasteros o cuando más gente de la huerta.

En Valencia estuvo suspendido el fuego doce horas hasta el mediodía de ayer, y se dio este plazo a las familias que quisieran sacar efectos de sus casas. Dentro de la ciudad, entre los insurrectos, se asegura que hay pocos de la población. Casi todos son forasteros o cuando más gente de la huerta.

En Valencia estuvo suspendido el fuego doce horas hasta el mediodía de ayer, y se dio este plazo a las familias que quisieran sacar efectos de sus casas. Dentro de la ciudad, entre los insurrectos, se asegura que hay pocos de la población. Casi todos son forasteros o cuando más gente de la huerta.

En Valencia estuvo suspendido el fuego doce horas hasta el mediodía de ayer, y se dio este plazo a las familias que quisieran sacar efectos de sus casas. Dentro de la ciudad, entre los insurrectos, se asegura que hay pocos de la población. Casi todos son forasteros o cuando más gente de la huerta.

En Valencia estuvo suspendido el fuego doce horas hasta el mediodía de ayer, y se dio este plazo a las familias que quisieran sacar efectos de sus casas. Dentro de la ciudad, entre los insurrectos, se asegura que hay pocos de la población. Casi todos son forasteros o cuando más gente de la huerta.

En Valencia estuvo suspendido el fuego doce horas hasta el mediodía de ayer, y se dio este plazo a las familias que quisieran sacar efectos de sus casas. Dentro de la ciudad, entre los insurrectos, se asegura que hay pocos de la población. Casi todos son forasteros o cuando más gente de la huerta.

En Valencia estuvo suspendido el fuego doce horas hasta el mediodía de ayer, y se dio este plazo a las familias que quisieran sacar efectos de sus casas. Dentro de la ciudad, entre los insurrectos, se asegura que hay pocos de la población. Casi todos son forasteros o cuando más gente de la huerta.

En Valencia estuvo suspendido el fuego doce horas hasta el mediodía de ayer, y se dio este plazo a las familias que quisieran sacar efectos de sus casas. Dentro de la ciudad, entre los insurrectos, se asegura que hay pocos de la población. Casi todos son forasteros o cuando más gente de la huerta.

En Valencia estuvo suspendido el fuego doce horas hasta el mediodía de ayer, y se dio este plazo a las familias que quisieran sacar efectos de sus casas. Dentro de la ciudad, entre los insurrectos, se asegura que hay pocos de la población. Casi todos son forasteros o cuando más gente de la huerta.

En Valencia estuvo suspendido el fuego doce horas hasta el mediodía de ayer, y se dio este plazo a las familias que quisieran sacar efectos de sus casas. Dentro de la ciudad, entre los insurrectos, se asegura que hay pocos de la población. Casi todos son forasteros o cuando más gente de la huerta.

En Valencia estuvo suspendido el fuego doce horas hasta el mediodía de ayer, y se dio este plazo a las familias que quisieran sacar efectos de sus casas. Dentro de la ciudad, entre los insurrectos, se asegura que hay pocos de la población. Casi todos son forasteros o cuando más gente de la huerta.

que estaba en escena, levantó los ojos y quedó admirada del efecto que presentaba el teatro. Era inmerso, pero mal alumbrado, porque el gas no se conocía aun en San Francisco, y las luces del proscenio eran quinqués que aunque relleaban en un reverbero, daban al escenario una luz opaca. Pero lo extraño del teatro era el público, compuesto de personas de todas las naciones y cada una vestida al uso de su país. Los ingleses y americanos con su frac negro y sus altas corbatas blancas, con sus mujeres escotadas y coronadas de flores; los naturales del país, cobrizos, con sus mujeres vestidas de un modo grotesco; las grisetas de París con sus colas de muselina; las criollas vestidas de blanco; los chinos con sus túnicas de vistosos colores; los marineros de todos los países. No había un sitio desocupado en toda la sala, y los colores destacaban en aquella media oscuridad, formando caprichosa confusión.

Barbarina pudo apenas abrazar con una mirada aquel conjunto, y esperó un momento cierta contrariedad por la poca luz de la sala; pero en breve lo olvidó, consagrándose por completo a su papel.

Aquella noche bailó como no había bailado hacia muchos años: estaba hermosa y ágil como en sus mejores tiempos, y no se puede decir que agrado al público, sino que le entusiasmó.

Habia, sin embargo, un hombre entre el público que no participaba del entusiasmo general: era el vizconde de Saint-Bertrand. Sentado entre los músicos, no había perdido el menor detalle, y como todos quedó al pronto sorprendido de la gracia y la agilidad de su mujer; pero como la conocía bien, no se dejó engañar por las apariencias, y al verla volver a cada instante el rostro para tomar aliento, comprendió que toda su energía estaba en su espíritu, y se decía que Barbarina no lograría bailar bien más que tres ó cuatro veces, y que después sucedería lo que en Nueva-York y en Nueva-Orleans, que se fatigaría, que sustituiría los pasos de efecto por otros más sencillos, y que era locura esperar que bailase tres veces por semana, no ya durante un año, sino durante un mes.

Consecuencia de esto fué, que cuando el público le llamó diferentes veces

hizo beber vino de Burdeos a la comedia, y el mismo vigiló y dispuso los platos de esta lin de que fuesen de fácil digestión. Barbarina no sabía como pagaría esas atenciones, estaba alegre, jovial; pero a medida que la noche se acercaba, pensaba nerviosa y adquiría un siniestro presentimiento del soldado que al entrar en su primera batalla se dice que al día siguiente todo habrá terminado por él.

—Vámonos, le decía su marido, vámonos un año de trabajo y seremos ricos. —No es valor lo que me falta, sino obediencia. —¿Qué te falta, pues? —Nada; pero hay un no sé, que en mí que me entristece. Me parece como que vamos a ser separados. ¡Estoy loca! Dame un abrazo y no hablemos más.

Llegó el momento de partir al teatro y Barbarina entró en su cuarto acompañada de su marido. Se peinó por sí misma, se colocó las flores naturales entre el peinado, colocó suspirando los pendientes de diamantes falsos en sus orejas, y se vistió con esa minuciosidad que las bailarinas llevan más a la exageración que todas las mujeres. Su marido, a falta de doncella, la ayudó a vestirse, y se portó como hombre entusiasmado en la materia.

Cuando el atavío de Barbarina se terminó, cuando tuvo hasta sujetas sus alas de pluma de pavo real, Saint-Bertrand se colocó a distancia para examinar mejor el efecto de su traje. ¡Jamás le había parecido Barbarina más linda, más encantadora! Su calzon de punto que marcaba los perfectos contornos de su pierna, su pequeño pie primorosamente calzado, su rostro, sus hombros, sus brazos, su rostro, todo tenía una frescura, un atractivo irresistibles. Ella empezó a hacer algunos ejercicios y dando vueltas aéreas fué a caer en brazos de su marido.

—¡Bravo! dijo éste al recibirla en ellos. —Es una verdadera resurrección! Gaskell entró a tiempo de oír estas palabras. Iba a advertir a Barbarina que la esperaban para empezar y los tres se dirigieron a la escena.

XXXI. Última representación. Cuando se levantó el telón, Barbarina

hizo beber vino de Burdeos a la comedia, y el mismo vigiló y dispuso los platos de esta lin de que fuesen de fácil digestión. Barbarina no sabía como pagaría esas atenciones, estaba alegre, jovial; pero a medida que la noche se acercaba, pensaba nerviosa y adquiría un siniestro presentimiento del soldado que al entrar en su primera batalla se dice que al día siguiente todo habrá terminado por él.

—Vámonos, le decía su marido, vámonos un año de trabajo y seremos ricos. —No es valor lo que me falta, sino obediencia. —¿Qué te falta, pues? —Nada; pero hay un no sé, que en mí que me entristece. Me parece como que vamos a ser separados. ¡Estoy loca! Dame un abrazo y no hablemos más.

Llegó el momento de partir al teatro y Barbarina entró en su cuarto acompañada de su marido. Se peinó por sí misma, se colocó las flores naturales entre el peinado, colocó suspirando los pendientes de diamantes falsos en sus orejas, y se vistió con esa minuciosidad que las bailarinas llevan más a la exageración que todas las mujeres. Su marido, a falta de doncella, la ayudó a vestirse, y se portó como hombre entusiasmado en la materia.

Cuando el atavío de Barbarina se terminó, cuando tuvo hasta sujetas sus alas de pluma de pavo real, Saint-Bertrand se colocó a distancia para examinar mejor el efecto de su traje. ¡Jamás le había parecido Barbarina más linda, más encantadora! Su calzon de punto que marcaba los perfectos contornos de su pierna, su pequeño pie primorosamente calzado, su rostro, sus hombros, sus brazos, su rostro, todo tenía una frescura, un atractivo irresistibles. Ella empezó a hacer algunos ejercicios y dando vueltas aéreas fué a caer en brazos de su marido.

—¡Bravo! dijo éste al recibirla en ellos. —Es una verdadera resurrección! Gaskell entró a tiempo de oír estas palabras. Iba a advertir a Barbarina que la esperaban para empezar y los tres se dirigieron a la escena.

XXXI. Última representación. Cuando se levantó el telón, Barbarina

hizo beber vino de Burdeos a la comedia, y el mismo vigiló y dispuso los platos de esta lin de que fuesen de fácil digestión. Barbarina no sabía como pagaría esas atenciones, estaba alegre, jovial; pero a medida que la noche se acercaba, pensaba nerviosa y adquiría un siniestro presentimiento del soldado que al entrar en su primera batalla se dice que al día siguiente todo habrá terminado por él.

—Vámonos, le decía su marido, vámonos un año de trabajo y seremos ricos. —No es valor lo que me falta, sino obediencia. —¿Qué te falta, pues? —Nada; pero hay un no sé, que en mí que me entristece. Me parece como que vamos a ser separados. ¡Estoy loca! Dame un abrazo y no hablemos más.

Llegó el momento de partir al teatro y Barbarina entró en su cuarto acompañada de su marido. Se peinó por sí misma, se colocó las flores naturales entre el peinado, colocó suspirando los pendientes de diamantes falsos en sus orejas, y se vistió con esa minuciosidad que las bailarinas llevan más a la exageración que todas las mujeres. Su marido, a falta de doncella, la ayudó a vestirse, y se portó como hombre entusiasmado en la materia.

Cuando el atavío de Barbarina se terminó, cuando tuvo hasta sujetas sus alas de pluma de pavo real, Saint-Bertrand se colocó a distancia para examinar mejor el efecto de su traje. ¡Jamás le había parecido Barbarina más linda, más encantadora! Su calzon de punto que marcaba los perfectos contornos de su pierna, su pequeño pie primorosamente calzado, su rostro, sus hombros, sus brazos, su rostro, todo tenía una frescura, un atractivo irresistibles. Ella empezó a hacer algunos ejercicios y dando vueltas aéreas fué a caer en brazos de su marido.

—¡Bravo! dijo éste al recibirla en ellos. —Es una verdadera resurrección! Gaskell entró a tiempo de oír estas palabras. Iba a advertir a Barbarina que la esperaban para empezar y los tres se dirigieron a la escena.

XXXI. Última representación. Cuando se levantó el telón, Barbarina

hizo beber vino de Burdeos a la comedia, y el mismo vigiló y dispuso los platos de esta lin de que fuesen de fácil digestión. Barbarina no sabía como pagaría esas atenciones, estaba alegre, jovial; pero a medida que la noche se acercaba, pensaba nerviosa y adquiría un siniestro presentimiento del soldado que al entrar en su primera batalla se dice que al día siguiente todo habrá terminado por él.

—Vámonos, le decía su marido, vámonos un año de trabajo y seremos ricos. —No es valor lo que me falta, sino obediencia. —¿Qué te falta, pues? —Nada; pero hay un no sé, que en mí que me entristece. Me parece como que vamos a ser separados. ¡Estoy loca! Dame un abrazo y no hablemos más.

Llegó el momento de partir al teatro y Barbarina entró en su cuarto acompañada de su marido. Se peinó por sí misma, se colocó las flores naturales entre el peinado, colocó suspirando los pendientes de diamantes falsos en sus orejas, y se vistió con esa minuciosidad que las bailarinas llevan más a la exageración que todas las mujeres. Su marido, a falta de doncella, la ayudó a vestirse, y se portó como hombre entusiasmado en la materia.

Cuando el atavío de Barbarina se terminó, cuando tuvo hasta sujetas sus alas de pluma de pavo real, Saint-Bertrand se colocó a distancia para examinar mejor el efecto de su traje. ¡Jamás le había parecido Barbarina más linda, más encantadora! Su calzon de punto que marcaba los perfectos contornos de su pierna, su pequeño pie primorosamente calzado, su rostro, sus hombros, sus brazos, su rostro, todo tenía una frescura, un atractivo irresistibles. Ella empezó a hacer algunos ejercicios y dando vueltas aéreas fué a caer en brazos de su marido.

—¡Bravo! dijo éste al recibirla en ellos. —Es una verdadera resurrección! Gaskell entró a tiempo de oír estas palabras. Iba a advertir a Barbarina que la esperaban para empezar y los tres se dirigieron a la escena.

XXXI. Última representación. Cuando se levantó el telón, Barbarina

hizo beber vino de Burdeos a la comedia, y el mismo vigiló y dispuso los platos de esta lin de que fuesen de fácil digestión. Barbarina no sabía como pagaría esas atenciones, estaba alegre, jovial; pero a medida que la noche se acercaba, pensaba nerviosa y adquiría un siniestro presentimiento del soldado que al entrar en su primera batalla se dice que al día siguiente todo habrá terminado por él.

—Vámonos, le decía su marido, vámonos un año de trabajo y seremos ricos. —No es valor lo que me falta, sino obediencia. —¿Qué te falta, pues? —Nada; pero hay un no sé, que en mí que me entristece. Me parece como que vamos a ser separados. ¡Estoy loca! Dame un abrazo y no hablemos más.

aquí se para a precios fabulosos. ¿Qué os importa? Nuestra mujer ganará aquí tres mil francos por representación. —Tres mil francos! —No rebajo un céntimo, pero con la condición de que seguiré mis consejos. —Y cuáles son, caballero? —dijo Barbarina. —No, ese es asunto mío, —interrumpió Gaskell. —Saint-Bertrand le miró con enojo. —Eso será correr por su cuenta los riesgos y las ventajas; le alquilaremos nuestro teatro con las luces, asistentes, maquinistas, músicos y carpinteros, por seis mil francos por representación. —Eso es una exorbitancia, —clamó Saint-Bertrand. —No por cierto, porque la entrada será de diez mil lo menos. Ya veis que aun os queda ganancia. —¿Estais seguro de que subirá a tanto? —Segurísimo! Hay tan pocas distracciones en San Francisco! Con que vuestra esposa baile tres veces por semana, ganará más de cuarenta mil francos al mes, y en un año volvéis a Francia con medio millón en el bolsillo. —Barbarina esperaba poder bailar doce veces al mes durante un año, porque el descanso de tan largo viaje le había devuelto parte de sus fuerzas. Sentíase animosa, y la idea de que una vez más iba a enriquecer a su marido, la exaltaba.

Ambos contratos ó alquileres de la casa y del teatro fueron firmados en el mismo día, y se apresuraron a instalarse en su morada, encantado de haber tenido la suerte de tropezar con Mr. Cerveiro.

Los días siguientes fueron empleados por Barbarina en ensayar a las bailarinas los pasos de la Silda, ayudándola su marido y Gaskell en esta incómoda tarea. Apenas entre todas ellas pudieron elegirse unas doce bastante lindas para compañeras de la Silda; y el primer bailarín se mostraba tan torpe a las indicaciones que Saint-Bertrand resolvió quitarle el papel y confiárselo a una mujer.

Las decoraciones eran aceptables, pero la música hizo desear más de una vez a Gaskell. Y mientras sus

tro amigos estaban tan bien ocupados, enormes cartones anunciaban a los habitantes de San Francisco que en breve tendrían el placer de contemplar a una artista de primer orden en el teatro de la Grande Opera de París.

Saint-Bertrand tuvo entonces algunas dudas de la buena fe de Cerveiro, pero la contaduría del teatro estuvo a guisa de gente desde los primeros momentos, y la noche que debía bailar por vez primera, Barbarina, las localidades estaban tomadas para diez representaciones, por lo que se le presentó Gaskell, estaba maravillado; Saint-Bertrand mostraba a su mujer una ternura que le enloquecía, y animada por su gratitud y su cariño, prometió bailar mejor que nunca, aunque le costase la vida.

La víspera de la representación salió con su marido a comprar algunos objetos de tocador. Las coronas de flores se habían estropeado en el camino, y quería una nueva, pero esta clase de comercio estaba poco desarrollado en San Francisco. Barbarina, después de recorrer todas las tiendas de modas, hubo de contentarse con una de flores naturales, que le ofrecía un jardinero que cultivaba flores, legumbres y frutas en una posesión no lejos del puerto. Cuando se dirigían allí, Saint-Bertrand, lleno de solicitud, detuvo a su mujer a contemplar la pintoresca vista del puerto, y en el mismo momento oyeron un canonazo, y apercibieron a lo lejos una embarcación que pedía práctico.

No concedieron gran atención a este detalle y siguieron sin advertir que el ejercicio cierta influencia en los sucesos del siguiente día.

Aquella misma tarde, cuando comían, Cerveiro les anunció que un rico extranjero había llegado de la India en su yacht, y volviendo a Europa por el cabo de Hornos había desembarcado en San Francisco; que al saber que la célebre Barbarina debía bailar al día siguiente, había querido un palcos que no habiéndole disponible se había contentado con la butaca del mismo Cerveiro, que lo había cedido por la suma exorbitante de 200 francos.

El día siguiente lo destinó Barbarina a descansar hasta pondrá noche, sentía sus antiguas fuerzas ya estaba bien dispuesto su ánimo para el baile. Su marido no la abandonó un momento, la

hizo beber vino de Burdeos a la comedia, y el mismo vigiló y dispuso los platos de esta lin de que fuesen de fácil digestión. Barbarina no sabía como pagaría esas atenciones, estaba alegre, jovial; pero a medida que la noche se acercaba, pensaba nerviosa y adquiría un siniestro presentimiento del soldado que al entrar en su primera batalla se dice que al día siguiente todo habrá terminado por él.

—Vámonos, le decía su marido, vámonos un año de trabajo y seremos ricos. —No es valor lo que me falta, sino obediencia. —¿Qué te falta, pues? —Nada; pero hay un no sé, que en mí que me entristece. Me parece como que vamos a ser separados. ¡Estoy loca! Dame un abrazo y no hablemos más.

Llegó el momento de partir al teatro y Barbarina entró en su cuarto acompañada de su marido. Se peinó por sí misma, se colocó las flores naturales entre el peinado, colocó suspirando los pendientes de diamantes falsos en sus orejas, y se vistió con esa minuciosidad que las bailarinas llevan más a la exageración que todas las mujeres. Su marido, a falta de doncella, la ayudó a vestirse, y se portó como hombre entusiasmado en la materia.

Cuando el atavío de Barbarina se terminó, cuando tuvo hasta sujetas sus alas de pluma de pavo real, Saint-Bertrand se colocó a distancia para examinar mejor el efecto de su traje. ¡Jamás le había parecido Barbarina más linda, más encantadora! Su calzon de punto que marcaba los perfectos contornos de su pierna, su pequeño pie primorosamente calzado, su rostro, sus hombros, sus brazos, su rostro, todo tenía una frescura, un atractivo irresistibles. Ella empezó a hacer algunos ejercicios y dando vueltas aéreas fué a caer en brazos de su marido.

—¡Bravo! dijo éste al recibirla en ellos. —Es una verdadera resurrección! Gaskell entró a tiempo de oír estas palabras. Iba a advertir a Barbarina que la esperaban para empezar y los tres se dirigieron a la escena.

XXXI. Última representación. Cuando se levantó el telón, Barbarina

hizo beber vino de Burdeos a la comedia, y el mismo vigiló y dispuso los platos de esta lin de que fuesen de fácil digestión. Barbarina no sabía como pagaría esas atenciones, estaba alegre, jovial; pero a medida que la noche se acercaba, pensaba nerviosa y adquiría un siniestro presentimiento del soldado que al entrar en su primera batalla se dice que al día siguiente todo habrá terminado por él.

—Vámonos, le decía su marido, vámonos un año de trabajo y seremos ricos. —No es valor lo que me falta, sino obediencia. —¿Qué te falta, pues? —Nada; pero hay un no sé, que en mí que me entristece. Me parece como que vamos a ser separados. ¡Estoy loca! Dame un abrazo y no hablemos más.

decididos todos a resistir hasta el último extremo.

El consejo de ministros se ha celebrado hoy a la una.

Segun telegrama de Andújar, el túnel núm. 12 ha sido cortado por fuerza armada. La línea ha sido reforzada hacia Montoro por algunos caballos de guardia civil. Poco se dirige a Almuradiel por la Carolina con 168 hombres, algunos a caballo.

La columna Tejada ha llegado ayer tarde a Villaba, procedente del Baztan. Una pequeña facción hizo fuego a la retaguardia, matando un cazador de Barbastro. La columna de la Rivera de Pamplona se halla en Artaona. En el Baztan se deploraba la salida de la fuerza, con la cual se fueron los voluntarios y muchos vecinos. La facción que ha destruido la estación de Alsá suya es la de Irañeta.

Continúa en Sevilla la entrega de armas, habiéndose hallado muchísimas escondidas en varios subterráneos.

Ha sido preso en Sevilla un francés conocido por el del The Indio, que había hecho una gran propaganda demagógica en aquella ciudad, con su consorte la ciudadana Aragón.

Parece que varios individuos de los que componían el comité de salvación pública de Cádiz han desaparecido, abandonando a sus compañeros, precisamente, según se dice, los que se habían hecho más notables por sus opiniones demagógicas, como los señores Bartorelo y Góngora. Los Sres. Salvechea, Pérez Pazo, Soler y otros varios fueron conducidos después de la ocho de la mañana al castillo de Santa Catalina por un piquete de artillería.

En Jaen han entrado 120 voluntarios de la República, habiéndose alojado, a solicitud del gobernador, en San Agustín. Se espera allí más fuerza movilizada. Esto comunica desde Jaen el capitán general de Granada.

Dice un telegrama que Deogaray ha mandado concentrar las pequeñas partidas para dirigirse a Estella.

La columna de Moreira, que pernoctó anoche en Rentería, sostuvo ayer cuatro horas de fuego de fusilería con los carlistas de Bolcha y Martínez, que llevan 1200 hombres. Murió un móvil, y resultaron además dos heridos, dos contusos y dos estraviados. Los carlistas tuvieron 18 bajas vistas. La columna se replegó a Rentería.

El regimiento de Saboya, que se halla en Cataluña, ha recibido orden de pasar a Zaragoza.

Una carta de Albacete que hemos leído hoy, asegura que ayer a las seis de la tarde, cuando el gobernador se disponía a salir para Villarrobledo, se suspendió la partida y quedó en la capital porque se averiguó que Galvez no había ido a Chinchilla, como se dijo, y es más, se ignoraba su paradero. Supónese que se haya quedado en Hellín y Tobarra a sacar dinero.

Los voluntarios galiegos, al amanecer de ayer se han sublevado en Tribes en sentido intransigente, sorprendiendo y desarmando a la guardia civil y apoderándose de los fondos del Estado y de algunos de particulares. Han salido para Valdeorras y en el camino se les han unido otros galiegos. En Tribes se ha restablecido la tranquilidad. Los voluntarios y autoridades de Orense han protestado de estos hechos y ofrecen su apoyo al gobierno.

A las dos de la tarde, parece que ha conferenciado por telegrama el gobierno con el capitán general de Valencia, y había esperanzas de que termine esta misma tarde el bombardeo, rindiéndose los insurrectos.

La comisión de Valencia que ha pedido parlamento al general Martínez Campos, parece que procede de las familias que se han refugiado en el Grao a consecuencia de una entrevista con uno de los jefes de los insurrectos. Estos parece que se limitan ya a pedir indulto que el general no ha podido oborgarles sin consultar al gobierno, por mas que hay la convicción de que los verdaderos responsables están ya en salvo. El general parece que se propone abrir brecha y dar el asalto, conmoviendo las bombas, para evitar los incendios en la ciudad, y no pudiendo disparar granadas por falta de ellas.

En Orihuela, según telegrama de hoy, continúan los insurrectos haciendo exacciones, y los habitantes emigran casi todos.

Esta tarde parece que han conferenciado algunos de los diputados de Granada con una comisión de los insurrectos.

El 24 tomarán posesión todos los nuevos ayuntamientos.

El nuevo ayuntamiento de Valladolid, cuando tome posesión de su cargo, adoptará desde luego diferentes medidas acordadas en reuniones particulares que viene celebrando desde que fue elegido.

Personas, que pueden saberlo, nos aseguran no ser cierto que el consejo se haya ocupado, como dice un periódico, de la cuestión artillera, por más que conocemos la necesidad de resolver

este problema en momento oportuno y sin lesión para la dignidad de nadie.

Parece fuera de toda duda que el gobierno ha recibido indicaciones muy autorizadas sobre la conveniencia de poner remedio a ciertos inconvenientes que se advierten con frecuencia de la falta de oficiales facultativos en el arma de artillería, y lo prueba el envío de artilleros de la armada a Valencia.

Parece que han sido abandonadas las fragatas *Almansa* y *Vitoria*, y que se han dado ya las órdenes para que salgan sus jefes y tripulaciones a encargarse de ellas.

Las noticias casi todas de hoy a primera hora son muy favorables al gobierno y a la causa del orden.

Se dice que el general Pavía ha debido salir de Cádiz para Granada.

Hoy continuaba la suspensión de hostilidades en Valencia.

Ha sido promovido a coronel el teniente coronel de infantería de Marina, Sr. Castelani, por su conducta en Cádiz y la Carraca.

Ha regresado de Valladolid el diputado Sr. Alvarez Lopez.

El pueblo de Valladolid ha respondido con grande entusiasmo a la suscripción abierta a favor de las viudas de los voluntarios muertos cuando la prisión y muerte de Zaballateta. El espíritu público se muestra muy favorable al orden.

El capitán general de Granada dice desde Jaen que ayer se posesionó el comité revolucionario de Granada de la plaza, que próximamente tenía un millón de cartuchos. El coronel Maza está en Granada y su presencia ha reanimado el espíritu de los sublevados.

El capitán general no tenía hoy noticias de Málaga, según dice en el telegrama.

Parece que uno de los más autorizados periódicos carlistas declaró esta noche que D. Ramon Cabrera no se ha ido a Londres disgustado por la conducta de D. Carlos al entrar en España, y que muy pronto sabrán los carlistas y todos los españoles lo que piensa y lo que hará el Sr. Cabrera, respecto al levantamiento carlista.

Nuestro particular amigo D. Faustino Mendez Cabezo, gobernador civil que ha sido últimamente de la provincia de Logroño, nos dirige una atenta carta rogándonos rectifiquemos las noticias que relativamente a su salida de la capital de la Rioja ha dado *El Imparcial* tomándolas del *Diario de Zaragoza*.

El Sr. Mendez Cabezo dice que no puede considerarse como ovación la despedida que se le ha hecho; que le acompañaron a la estación muchas personas de todas las clases y de todos los partidos políticos, especialmente del republicano, y se le vitoreó al partir el tren; pero que a esto se redujo todo.

En cuanto a que el ilustre duque de la Victoria concurriera a la ovación de que habla el *Diario de Zaragoza*, el señor Mendez Cabezo cree que esto no necesita rectificación, pues desde luego se comprende que no puede ser exacto. Todos saben en Logroño que el duque de la Victoria estaba satisfecho de la conducta del Sr. Mendez Cabezo como gobernador civil de aquella provincia. De esto se habrá hablado desde allí al *Diario de Zaragoza*, y de aquí habrán tenido origen la inverosímil noticia de que el ilustre duque concurre a la supuesta ovación de que habla este periódico.

El Sr. Mendez Cabezo termina con las siguientes palabras:

Lamento amargamente que un gobierno liberal presidido por el Sr. D. Nicolás Salmerón, que tan afectuosa acogida mereció no hace mucho tiempo del príncipe de Vergara y del que forma parte como ministro de la Guerra el general González, amigo del duque, no solamente haya sido el primero que deja de consultar a aquel respetabilísimo veterano de la libertad, como lo han hecho siempre hasta los mismos gobiernos moderados, acerca de la conveniencia del sostenimiento o separación de las autoridades de la provincia de Logroño, que tienen una misión especial que cumplir, cual es la de velar por la persona de aquella gloria nacional, de aquella gran figura de la Victoria, sino que haya separado a un gobernador civil, sabiendo o debiendo saber de un modo positivo que la conducta de ese gobernador satisfacía al hombre insigne que en cien ilustres batallas arriesgó con el desinterés más admirable su preciosa vida por afianzar la libertad de España.

De Pamplona nos escribe uno de los voluntarios que se hallaron en el ataque de Estella, rectificando las noticias equivocadas que han corrido acerca de aquel suceso. El jefe superior de dicho fuerte es el gobernador militar de la Plaza D. Francisco Sanz, teniente coronel de ejército. El sujeto que tenía la mecha en la mano para volar el fuerte no es el esposo de la señora que tan bizarramente se portó en la defensa del mismo, sino que lo es un cabo de voluntarios. Hamado Celestino Garamendi, natural de Allo. Por último, nos dice el firmante de la carta que el verdadero héroe de la defensa de Estella ha sido el referido gobernador militar Sr. Sanz, a cuyas inmediatas órdenes

estaban el capitán Sr. Cintora y los demás voluntarios de la República.

Los oficiales agregados de la inspección de Carabineros han sido destinados a los ejércitos del Norte, Andalucía y algunas comandancias.

El general en jefe participa desde Vergara que, comprendiendo el interés que tendría el enemigo en atravesar Guipúzcoa con el grueso de la facción y el pretendiente a su cabeza, habiendo avanzado hasta Guernica, fué a situarse a aquel punto para impedir el paso del río Deva.

El brigadier Loma se situó en Elgoibar con igual fin, cubriendo los puentes de Mendano, Sacoole, Alzola y Deva, habiendo conseguido el objeto, pues los carlistas no se han resuelto a forzar el paso, por más que era público y notorio el interés que tenían en penetrar en aquella provincia.

La facción Lizarraga, como de vanguardia, ha estado moviéndose estos días desde Durango, Marquina, Elorrio y Elgueta, continuando el enemigo su sistema de no empujar combate de éxito dudoso, viendo la posición del general en jefe, decidido a cerrar el paso a aquella provincia.

Ayer emprendió la facción un movimiento de retroceso, contramarchando a Ochandiano y Villareal, en dos columnas de 4000 hombres cada una, dirigiéndose, al parecer, hacia Salvatierra, por la sierra de Albalán.

Personas que conocen desde hace mucho tiempo las ideas políticas de D. Mateo Torrens, iniciador de la manifestación anticarlista del domingo último, nos dicen que calumnian lastimosamente a dicho señor los que han propalado acerca de su persona rumores ofensivos a sus antecedentes. El Sr. Torrens ha figurado siempre en las filas liberales, ha sido director de varios periódicos republicanos y no puede tener nada de comun con los que embozada o directamente favorecen la causa absolutista.

El jefe de carabineros de la comandancia de Barcelona se ha encargado del castillo de Monjuich.

El general en jefe del ejército del Norte debe haber llegado hoy a Oñate.

Victorina o heroísmo del corazón, novela original de la distinguida escritora señorita D.ª María Concepción Jimeno, está llamando justamente la atención pública. La prensa se ha ocupado de ella con preferencia; y escritores notables, como las Sras. Patrocinio de Biedma, Angela Grassi, Ermolinda Ormaeche, Sres. Balbin de Unquera y Pacheco e inspirados poetas como los Sres. Grilo, Salvany y Belmonte, han tributado a la obra y a la autora merecidos plácemes.

El Sr. Cala, como anoche digimos, regresó ayer del Escorial a donde había ido. Carece por lo tanto de fundamento la indicación de un periódico sobre su viaje a Valencia u otros puntos.

Hoy a primera hora aumentaban las probabilidades de que termine pacíficamente la rebelión de los intransigentes de Granada, sin dar lugar a ser hostilizados por la brigada de Lopez Pinto que va sobre dicho punto. Los insurrectos se mostraban hoy dispuestos a transigir por la mediación de personas que les inspiren confianza.

Los alrededores de Madrid se han convertido en un rincón de Sierra Morena. Hace ocho días fueron robados unos arrieros junto a las ventas de Alcorcón; tres días después robaron también el ventorrillo llamado de la María, que está situado en el arroyo de los Moaques, contiguo a las tapias de la Casa de Campo; y anoche han robado escandalosamente la otra casa inmediata, llamada Casa Blanca, de D. Carlos Creus, ministro de España en Montevideo. A las nueve de la noche, la familia de dicho señor fué sorprendida por una partida de ladrones compuesta de 30 a 32 individuos, que estuvieron tranquilamente hasta media noche, registrando todas las habitaciones, cenando y cargando después el botín. La partida, según se nos dice ha salido organizada de la Casa de Campo por la parte de la vía férrea del Norte y se ha dirigido tranquilamente por la carretera de Húmera hacia Casa Blanca, donde ha tenido lugar el robo. De esperar es que las autoridades tomen alguna medida seria para evitar hechos tan escandalosos a las puertas mismas de la capital de España.

Aprobada ya definitivamente la ley de presupuestos, se pondrán en vigor las reformas económicas que entrañan. Es probable que mañana publique la *Gaceta* esta ley.

A pesar de haber sido suprimidas las cesantías de los ministros pasados, presentes y futuros en la ley de presupuestos, hay diputados que desean se vote definitivamente el proyecto de ley especial que se halla a la aprobación de la Asamblea, para darle todavía más fuerza y más permanencia a este precepto legislativo.

Hoy se ha constituido el sindicato creado recientemente para la enagenación de garantías de las operaciones del Tesoro, bajo la presidencia del ministro de Hacienda, habiendo concurrido el director del Tesoro, gobernador del Banco de España, directores del Banco hipotecario y del de Castilla,

sindico del colegio de agentes de Bolsa y D. Adolfo Bayo y D. Carlos Giménez, como consejeros del Banco de España.

Ha sido nombrado por el gobernador de la provincia de Madrid el tribunal de oposiciones para la provision de las plazas de médicos inspectores de salubridad.

La delegación del patrimonio que fué de la Corona, ha autorizado al activo empresario de las sillas de los paseos públicos para dar en la plaza de Oriente conciertos musicales, simultáneamente con los del Salon del Prado. Estas funciones, puramente gratuitas, empezarán mañana viernes de ocho y media a once y media de la noche, situándose la música en el jardín central, donde no se permitirá la entrada al público, para evitar confusión. La banda de ingenieros inaugurará estos conciertos, tocando piezas escogidas, y alternando, en las noches sucesivas, con la de Artillería. En el Salon del Prado, como hemos dicho, tocará también todas las noches una de dichas bandas.

Dícese que al día siguiente de haber salido Galvez de Cartagena con sus 2000 hombres, el ministerio que han formado allí los cartageneros, le envió un comisionado para que volviese a dicha población.

A las cuatro menos cuarto continuó la sesión de las CORTES CONSTITUYENTES, bajo la presidencia del señor Cervera, siguiendo el debate acerca de la abolición de la gracia de indulto.

El Sr. Sanchez Yago rectificó.

Consumió el segundo turno en contra el Sr. Hidalgo.

Contestó un individuo de la comisión. El último turno en contra le consumió el Sr. Barberá y en pro el Sr. Almagro.

A la hora de cerrar este alcance quedaba rectificando el Sr. Barberá.

La discusión ofrecía muy escaso interés.

Esta tarde se aseguraba que las negociaciones con los insurrectos de Valencia producirían la rendición de aquella ciudad de hoy a mañana.

Noticias de Cartagena dicen que los insurrectos habían autorizado a los habitantes para salir de la ciudad hasta el día 4 a las doce, y que ininidad de familias había aprovechado este permiso, saliendo de la población.

Se confirma la noticia relativa a la entrega de las fragatas *Almansa* y *Vitoria*.

Han sido nombrados hoy varios gobernadores, entre ellos el Sr. Reina de Cáceres; para Granada, para Cáceres el Sr. Ramos Marin.

Hoy era objeto de generales comentarios la suposición de la crisis. Decíase que algunos ministros se oponen al fusilamiento de los cazadores de Madrid. Los ministros aseguran que ni aun se ha tratado en consejo de estado asunto, puesto que no se ha celebrado el consejo de guerra que ha de fallar, y aun después de la sentencia han de mediar trámites que exigen el espacio de algunos días. Nuestros informes, por lo tanto, desmenten por completo esos rumores de crisis.

Una comisión de Lérida, compuesta del alcalde y dos diputados provinciales, que viene a gestionar varios asuntos, ha formulado la petición de que se nombre en Cataluña una junta de guerra que asuma el poder militar y civil para dar mayor impulso a las operaciones de la lucha con los carlistas.

Ha llegado a la Granja, donde tiene una niña enferma, el diputado señor Rojas.

El ministro de Hacienda se retiró hoy pronto del consejo por tener que asistir a la instalación del sindicato creado por la ley relativa a la venta de garantías del Estado. A las tres regresó.

Han llegado a Madrid los diputados por Puerto Rico Sres. Lugo Vinas y Celis Aguilera.

Ha sido nombrado director de la academia de Bellas Artes en Roma, el reputado pintor D. Eduardo Rosales, uno de los jóvenes artistas que más honran a España; y que ha alcanzado diferentes veces los primeros premios en públicos certámenes.

En la provincia de Orense a más de la sublevación de los galiegos, tienen una partida carlista precedente de Lugo, que pasó el Sil y se dirigió a Castro Caldelas.

Antes de ayer hubo grande alarma en el Grao y Cabanall, por haber corrido la voz de que los insurrectos iban a buscar rehenes. Muchas familias huyeron.

El Consejo de ministros ha terminado a las seis y media.

Ha sido nombrado comandante de la fragata *Vitoria* el segundo de la misma Sr. Churruga. La *Vitoria* irá a Cádiz.

El gobernador de Jaen ha sido separado y en su lugar ha sido nombrado

el Sr. Bautista Dantier, y de Córdoba el Sr. Quesada y Sanchez.

Decláse esta tarde que el gobierno no admite condicion alguna de los insurrectos de Valencia, y que en la conferencia que ha celebrado con el general Martínez Campos, que ha pasado a Sagunto con este objeto, le ha mandado haga entender a los insurrectos que han de rendirse a discreción; y es de esperar que así suceda.

Los insurrectos de Valencia sabían que Galvez había de ir a socorrerles y se mostraban muy envalentonados por ello.

A las seis y media nada definitivo se sabía de Valencia ni Granada.

Los de Valencia han enviado dos comisiones al Sr. Martínez Campos.

DIARIO DE MADRID. SANTO Y CULTOS DEL DIA 8.

San Cipriano y compañeros mártires. Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Millán, donde continúa la novena de Nuestra Señora del Tránsito; a las diez será la misa mayor con sermón que predicará D. José García Romero y por la tarde en los ejercicios será orador D. Ignacio Villala. En San Isidro continúa por tarde la novena de Nsra. Señora del Buen Consejo, y predicará D. Manuel Uribe.—Principian las novenas al glorioso San Roque, y predicará: en San Luis don Antonio Sanchez Barrios y en San Plácido D. Enrique Rivera de Palma.—En las Calatravas se celebrarán los ejercicios mensuales por la a-ociación de las hijas de María Inmaculada: por a mañana a las ocho será la misa de comunión general y por la tarde habrá misa a o y sermón. Visita de a corte de Maria.—Nuestra Señora de la Concepción en San Pedro o en San Plácido, o la de la Medalla Milagrosa en San Ginés.

BOLSA DE MADRID DE HOY 7.

Table with columns: Fondos públicos, Ult p., Car. y socieds, Ult p. Rows include 3 consolidado, Tit. pequeños, A fin de mes, 3 esterior, etc.

El consolidado interior no ha sufrido alteración; el exterior ha subido 5 centimos y los ferro-carriles 45. Los bonos han bajado 15.

ESPECTÁCULOS PARA EL DIA 8.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—(Teatro de verano).—A las 9.—El proceso de can-can.—Falle.—D. Pompeyo en Carnaval.—Inio medio por la banda de ingenieros. TEATRO DEL PRADO (continúa el Dos de Mayo).—A las 8 1/2.—Para mentir, las mujeres.—La Haya de la gavata.—Maruja.—Una idea feliz.—Balle. INFANTIL.—A las 8 1/2.—Una boda federal.—Al se ensaña el can-can.—La defensa de Igualada.—La flor de Mataporquera.—Balle. CAPELLANES.—A las 8 1/2.—Ganar la plaza.—El petroleo en Alcoy.—Diferencia de cura Santa Cruz.—El petroleo en Alcoy.—Balle. CIRCO DE PRICE.—A las 9.—Gran función ecuestre y gimnástica, en la que tomará parte la señorita Adelina.—La revueltas de Lukrino o los suicidios de los polacos.—La familia Silborn en los dos trapecios volantes. Salud a todos devuelta sin necesidad de medicamentos por la deliciosa bebida de la salud, la *Revalenta Arabiga* Du Barry de Londres. (La que se vende actualmente tostada no exige mas que un minuto de cocción). Ella combate con el mejor éxito las males digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, flatos, vientos, amargor de boca, acedias, náuseas, eructos, vómitos, estreñimientos, diarrea, disenteria, cólicos, asma, ahogos, opresión, congestión, mal de nervios, insomnios, debilidad, todos los desórdenes del estómago, del pecho, de la garganta, del aliento, de la bilis, de los bronquios, de la vejiga, del hígado, del los riñones, de la vesícula, de la membrana mucosa y de la vejiga; 75000 curas anuales. Bell. curación de Su Santidad el Papa. Roma 21 Julio.—La salud del Padre Santo es excelente, desde que absorbiéndose de remedios hace exclusivamente uso de la preciosa *Revalenta Arabiga Du Barry*, la cual ha producido en su persona maravillosos efectos.—*Gaceta del Medico*, de Marsella. Cura num. 7884.—Señor y Señora D. Egor, de enfermedad del hígado, diarrea, tumor y vomito. Es mas nutritiva que la carne, y no irrita, economizando 30 veces su precio en medicinas. En cajas de 10 tazas de 12 libras, 15 rs. 1 lib., 20 rs.; 2 lib., 34 rs.; 3 lib., 50 rs.; 12 lib., 170 rs. da 24 lib., 300 rs. Lo vendido a precios inferiores es una falsificación. Los bizcochos de *Revalenta*, que pueden comerse en todo tiempo, mojados en té, café, chocolate, leche, etc., se venden en cajas a los mismos precios. La *Revalenta al chocolate* produce el apetito, buena digestión y suaviza el estómago y vigor a las personas y a los niños por débiles que se encuentren, y alimenta 10 veces mas que el chocolate ordinario, sin causar irritación. En polvo, en cajas de 12 tazas, 15 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 rs.; de 120 tazas, 80 rs. O sea 4 cuartos la taza. Barry Du Barry y compañía, calle de Valverde, 1, Madrid, y en casa de los mejores boticarios y ultramarinos. Lisboa: 16 Largo do Corpo Santo.

AVISOS GENERALES.

PIEDRA DE NOVELDA Y SAXEN... PIEDRA DE NOVELDA Y SAXEN...

BILLETES PREMIADOS DE LA... BILLETES PREMIADOS DE LA...

¿DIA SE PERDIO UN PERRO?... ¿DIA SE PERDIO UN PERRO?...

PRIMERA CASA... PRIMERA CASA...

OCASION... OCASION...

MENSTRUACION... MENSTRUACION...

JABON SUPERIOR... JABON SUPERIOR...

VENTA... VENTA...

SE COMPRAN Y VENDEN ARCAS... SE COMPRAN Y VENDEN ARCAS...

SOSA CAUSTICA EN PEDAZOS... SOSA CAUSTICA EN PEDAZOS...

EL PROCURADOR CLAUDIO... EL PROCURADOR CLAUDIO...

SE NECESITA UN MAQUINISTA... SE NECESITA UN MAQUINISTA...

ESPECIFICO CONTRA LOS CUAR... ESPECIFICO CONTRA LOS CUAR...

SE GRATIFICARA BIEN AL QUE... SE GRATIFICARA BIEN AL QUE...

DE LAJACIONES DE LA MATRIZ... DE LAJACIONES DE LA MATRIZ...

SE CEDEN UNAS BONITAS HA... SE CEDEN UNAS BONITAS HA...

HUESPEDES DE 8 RS. EN ADE... HUESPEDES DE 8 RS. EN ADE...

SE VENDE UNA BONITA CIER... SE VENDE UNA BONITA CIER...

SE CEDE SALA ALGOBA. GABI... SE CEDE SALA ALGOBA. GABI...

SE RECIBEN HUESPEDES O MA... SE RECIBEN HUESPEDES O MA...

BAILEY esgrima. Ver al prof... BAILEY esgrima. Ver al prof...

AMA PARA CASA DE LOS PA... AMA PARA CASA DE LOS PA...

SE ALQUILA UN GRAN LOCAL... SE ALQUILA UN GRAN LOCAL...

UN CASA PARTICULAR Y DE... UN CASA PARTICULAR Y DE...

VINO SUPERIOR DE VALDEPE... VINO SUPERIOR DE VALDEPE...

PURGA... PURGA...

ABANICOS... ABANICOS...

JARABES REPRESENTANTES DE... JARABES REPRESENTANTES DE...

SE VENDE UN CABALLO DE... SE VENDE UN CABALLO DE...

ALMONEDA DE MUEBLES ELE... ALMONEDA DE MUEBLES ELE...

PRIMER ANIVERSARIO... DON JOAQUIN RODRIGUEZ Y CAMPOS... Su vida e hijos suplican...

MARIA DE LA ASCENSION... DE GARAMENDI Y GUTIERREZ... ha fallecido en la madrugada...

SIN COMPETENCIA... 100 tarjetas 6 rs., 50 4. Esquelas de funeral: 100 con sobres...

DESCUBRIMIENTO PRODIGIOSO... Curacion instantanea de los mas violentos dolores de muelas...

ALMONEDA... Muebles y ropas. Tabernillas, 13 principal derecha. De diez a dos...

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY... POTOSI... De la Coruña el 11 de agosto... LINEA REGULAR SEMANAL...

SALES MARINAS PARA BAÑOS... Estas sales, que imitan con exactitud las aguas de mar, se venden en paquetes...

DILIGENCIAS A PANTICOSA... de los propietarios de los baños Sres. Guallart y compañía, Fortis y Oriente...

DILIGENCIAS A PANTICOSA... EMPRESAS UNIDAS DE LA ESTRELLA, PIRINEOS Y ARAGONESA...

BAZAR DE LA PUERTA DEL SOL... PUERTA DEL SOL, NUM. 45, JUNTO A LA CALLE DE ALCALA... ESPECIALIDAD EN OBJETOS DE ESCRITORIO...

BAÑOS DE SOLAN DE CABRAS... Estas aguas, cuyo uso data desde el siglo XVI, bien conocidas por sus eficaces virtudes...

ENFERMEDADES DE LA VEJIGA... Son muchas las enfermedades contagiosas curadas por el jarabe de Blayn...

TOS. PASTILLAS PECTORALES... DEL DR. JIMENEZ CONTRA LA... Es tal su eficacia, que no reconocen rival...

SE CURAN LOS CALLOS, OJOS... De gallo y juanetes, sin dolor ni incomodidad... THOUK... Té aromático del doctor Ballesteros...

PRESTAMOS... sobre alhajas y ropas. Olivo, 12, 3. JARABE PARA LA DENTICION... de los niños, preparado por el doctor Font...

MAQUINAS... A DOBLE RESPUNTE, Y OTRAS, DESDE 180 REALES... FONDA DE BARCELONA...

COMPANIA DE LOS FERRO-CARRILES DE MADRID A ZARAGOZA Y A ALICANTE... NOMAS FUEGO... 20 años de EXITO...

DAÑOS DE 4 DUROS, EN ADELIANTE, y se alquilan... PRESTAMOS... Sobre valores del Estado y alhajas...

DUEÑAS, (MÉDICO-CIRUJANO) DENTISTA... CARRERAS, NUM. 7, PRINCIPAL... ALARCON, PEDICURO...

SALES Y ALGAS... para preparar los baños de mar a 6 rs. paquete... BAÑOS SULFUROSOS CONCENTRADOS...

EXTRAÑOCCI DE MUELAS SIN DOLOR... BAÑOS DE PANTICOSA... Don Eugenio Escartin, médico cirujano...

VERBA MATA-PULGAS... A GUERRA FERRUGINOSA DEL CAS... A tañar del Escorial...

DESPACHO CENTRAL... de ferro-carriles y vapores... Faturacion diaria para todas las estaciones...

TRASPORTE PARA ALMERIA... Servicio especial combinado. L. Ramirez, Alcalá, 12, Madrid.

STRASBURGO... del fabricante más reputado de la Alsacia... D. OS SEÑORAS CEDEN UNA SA...

PINTURA PREPARADA PARA... BORDADORA... MARCA AL PASADO a real letra...

ALCANFOR GRANULADO DEL JAPON... FARMACIA INGLESA... FARMACIA DE ELEGIDO en Toledo...

IMPORTANTISIMO... TRASPORTE para Cataluña y vice-versa... MERCANTILE BANK...

TRASPORTE PARA FRANCIA... VAPORES-CORREOS... a ORAN. Agentes L. Ramirez...

QUIEN TENGA CALOR... DOLOR DE MUELAS... Lo cura en el acto el Licor Losarcos...

ENFERMEDADES DE LOS ORG... LANGAS... Este especial bacillo se vende...